

**APRENDIZAJE
ACTIVO TAMBIÉN
ANTE LA
PANTALLA**

La transferencia de metodologías activas a entornos digitales y semipresenciales ha vivido tres etapas clave, con características distintas, desde marzo de 2020:

1. Fase reflejo. Con el confinamiento y con el cierre tan abrupto de las escuelas, los docentes se vieron obligados a improvisar la enseñanza en línea. En este primer momento, la supervivencia obligó a reproducir la enseñanza en el medio digital como si aún continuase siendo presencial. Los centros educativos mantuvieron sus rutinas, sentaron a los estudiantes frente al ordenador y vivieron exactamente el mismo horario y las mismas asignaturas que habrían cursado de seguir acudiendo al centro. Se mantuvieron las agrupaciones, y las sesiones de clase se caracterizaron por juntar a todos los escolares en la misma sala digital, como si del aula se tratara. Allí el docente apostaba por animarlos, compartir su día a día, preguntar por su estado anímico y sus preocupaciones, presentar contenidos y hacer un seguimiento de las tareas propuestas.

El modelo de replicación llegó a tal punto que se respetaron incluso los horarios de recreo como tiempos de desconexión en casa. Con esta propuesta, el seguimiento entre alumnos y docentes se hizo muy complicado y, aunque fueron muchas las escuelas que intuyeron tras las primeras semanas que este ritmo no podía sostenerse, solo algunas transformaron su metodología y avanzaron tomaron la decisión de transformar su metodología y avanzar hacia una fase más activa para mejorar el aprendizaje.

2. Fase de activación en digital. Con la confirmación de que el curso 2019-2020 no volvería a la presencialidad y con la publicación de los criterios y procedimientos de evaluación aprobados por el Ministerio de Educación, los docentes con mayores posibilidades y competencia digital se embarcaron en el desafío de sacar el máximo partido a la enseñanza y empezaron a buscar recursos electrónicos que se pudieran realizar en colaboración con las familias. Si bien muchos de estos cambios se dieron siguiendo el mismo horario escolar que antes de la pandemia, con cada profesor en su hora, este avance metodológico supuso una mejora significativa.

Los docentes empezaron a conjugar los libros de texto con recursos, materiales y vídeos en línea, alternando variedad de soportes y ofreciendo a los estudiantes distintas actividades con las que demostrar sus conocimientos. En algunos casos, se llegó a crear proyectos interdisciplinarios digitales, mezclando salas y cursos, conjugando el aprendizaje basado en proyectos con listas de reproducción de recursos educativos y paisajes de aprendizaje, e incluso tareas gamificadas.

Mientras que muchos centros cerraron el curso escolar 2020-2021 en la fase reflejo, algunos docentes y menos escuelas se activaron en digital y ganaron aprendizajes para la nueva normalidad, que se abrió paso hacia la semipresencialidad de la tercera fase.

3. Fase de transformación: de la alternancia a la hibridación. Con el comienzo del curso 2020-2021, los estudiantes volvieron a la escuela. Tras los primeros meses de miedos e incertidumbre, se demostraron los beneficios de la presencialidad y la ausencia de brotes generalizados en las escuelas, lo que poco a poco las condujo hacia una nueva normalidad. Los centros han ejecutado con escrupuloso rigor todas las medidas sanitarias posibles (ventilación, mascarillas, alternancia de grupos, creación de grupos burbuja, elección de coordinadores Covid, separación de patios y tiempos de recreo y un largo etcétera) y han trabajado para desarrollar sus proyectos educativos e impartir el currículo escolar apoyándose en la tecnología para hacer fluida y continua la alternancia.

La posibilidad de grabar las clases o de compartir las actividades y los contenidos en digital permitió dividir los grupos y continuidad una rotación de días de asistencia presencial. Por otro lado, los profesores de refuerzo, impulsados por las comunidades autónomas, permitieron el desarrollo de trabajo por ámbitos y la transformación del horario para evitar el cruce de clases y docentes.

Tras dos cursos escolares muy complejos, los aprendizajes del profesorado y las escuelas en su transformación metodológica nos han dejado un gran ejemplo de buenas prácticas con el que seguir aprendiendo y mejorando la educación para cuando todas las olas de contagios formen parte de nuestro pasado.

LAS VOCES DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA



María Begoña Codesal Patiño
Coordinadora TIC y profesora, La Coruña

«En la escuela, me gustaría mejorar la metodología de trabajo. Adaptarla a las nuevas necesidades y a los nuevos conocimientos que requieren nuestros alumnos. Hacer una escuela más sostenible y cercana, aprender de lo que nos rodea. Buscar soluciones eficaces contra problemas cercanos. Ayudarnos de las herramientas digitales para ello. Apuesto por un cambio de metodología, y para ello es necesario que los docentes nos formemos».



Charo Ramírez Leal
Profesora de ESO, Córdoba

«Todos los docentes estamos preocupados por acceder a todo nuestro alumnado, pero en algunas ocasiones no lo hacemos como deberíamos, ya que seguimos enfocados en comunicar conocimientos, conceptos, y no en competencias o

habilidades. Sería necesario no trasladar el modelo de las clases presenciales a un entorno virtual tal cual».



Carmen Mercedes Hernández Afonso
Orientadora en de Instituto de Educación Secundaria, Santa Cruz de Tenerife

«Estamos avanzando en el conocimiento de la evaluación competencial, en diferenciar qué es un desempeño y qué es una actividad a través de la formación del profesorado, que es lo que me gustaría que ocurriese, formación continua en evaluación, lo que supone, además, una actualización y reflexión sobre métodos de trabajo con el alumnado».



Sofía Deza
Directora y maestra de Educación Infantil y Primaria, Almería

«Sí se puede llevar a cabo una metodología virtual y activa, pero se tiene que basar en una cultura de centro con una ideología metodológica consolidada, con un liderazgo horizontal, que facilite la comprensión de que esto es lo que tenemos que hacer para que nuestros alumnos desarrollen sus competencias».



Chema Lázaro
Profesor de Educación Primaria, Madrid

«El entorno digital tiene otros códigos, otras leyes y formas de comunicarse que nos obligan a replantearnos la organización: los tiempos, la colaboración grupal. Es fácil fomentar la creatividad colaborativa. Se requiere mucha creatividad, y tiene que ser colaborativa. Hay que tener conocimiento de las herramientas, repensar las prácticas y desaprender el concepto de lo activo que teníamos anteriormente».



Esther Subias Vallecillo
Colectic e IL3-UB, Barcelona

«Uno de los mayores desafíos que hemos afrontado en estos meses es la usabilidad de la herramienta o del proceso. Un diseño deficiente o poco reflexionado nos llevará a una herramienta que puede ser atractiva, pero que no es útil en el día a día para una comunidad tan dinámica. Generar un banco de recursos y oportunidades de aprendizaje en común es una buena propuesta de cambio para mejorar la escuela».

¿QUÉ HEMOS APRENDIDO?

Teniendo en cuenta las experiencias del profesorado participante, se muestran algunos patrones en la transferencia de las metodologías activas al entorno virtual: la colaboración, la participación, el foco en el alumno y en el proceso, los objetivos claros, la trascendencia más allá del centro, la adaptación a los cambios, la implicación de toda la comunidad, la flexibilidad, la creatividad, la retroalimentación y la ayuda entre iguales.

Para llevar a cabo todo ello, el profesorado propone:

- Diseñar o recibir formaciones que lleven a experimentar en primera persona acercamientos y aplicaciones que luego puedan trasladar al aula (aprendizaje basado en proyectos o ABP, aprendizaje-servicio o ApS, *flipped learning*, *design thinking*, gamificación), procurando una mayor dinamización de las actividades.
- Conocer y hacer conocer las herramientas propicias para realizar esa transferencia y la motivación de los alumnos para participar en el aprendizaje.
- Poner el foco en los procesos de aprendizaje y no en los contenidos para trabajar las programaciones y ajustarlas a las TIC.
- Hacer hincapié en la transversalidad.
- Crear plataformas virtuales donde colgar experiencias conjuntas. Colaborar con otras instituciones o centros.
- Usar *apps* de trabajo colaborativo como Padlet, Miro o Jamboard.
- Aprender sobre la evaluación en línea y por competencias.
- Realizar proyectos integrados con el alumnado y los profesores.

¿QUÉ HEMOS DISEÑADO JUNTOS?

Los entregables están dirigidos fundamentalmente al profesorado, con el objetivo de mejorar en el desarrollo competencial de los alumnos. Detectan la necesidad de un acompañamiento continuo de los docentes y la generación de modelos que inspiren para llevar a cabo estas metodologías también en digital.



Quiero aprender por mí mismo

<https://laescuelaloprimero.cotec.es/quiero-aprender-por-mi-mismo/>



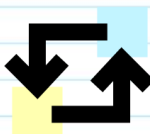
Sueña y diseña tu trocito de mundo

<https://laescuelaloprimero.cotec.es/suena-y-disena-tu-trocito-de-mundo/>



Cómo hacer una clase *online* para profes *dummies*

<https://laescuelaloprimero.cotec.es/como-hacer-una-clase-online-para-profes-dummies/>



Evaluación en metodologías activas

<https://laescuelaloprimero.cotec.es/evaluacion-en-metodologias-activas/>



@ctivARTE: diario cooperativo *online*

<https://laescuelaloprimero.cotec.es/ctivarte-diario-cooperativo-online/>



Metodologías activas

<https://laescuelaloprimero.cotec.es/metodologias-activas/>